

En *Breves ensayos sobre cuestiones de Educación Física. Relecturas de Romero Brest*. Buenos Aires (Argentina): Miño y Davila.

El asociativismo en la Educación Física argentina. Agentes, vínculos y saberes en la Revista de la Educación Física (1909-1931).

Antonella Bertolotto.

Cita:

Antonella Bertolotto (2023). *El asociativismo en la Educación Física argentina. Agentes, vínculos y saberes en la Revista de la Educación Física (1909-1931)*. En *Breves ensayos sobre cuestiones de Educación Física. Relecturas de Romero Brest*. Buenos Aires (Argentina): Miño y Davila.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/antonella.bertolotto/19>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pg3C/Q60>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. *Acta Académica* fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

El asociativismo en la Educación Física argentina. Agentes, vínculos y saberes en la *Revista de la Educación Física* (1909-1931)

El objetivo de este escrito es analizar el concepto de “asociación” en la *Revista de la Educación Física*, órgano dependiente de la Escuela Normal de Educación Física, que a partir del año 1912 pasó a llamarse Instituto Nacional Superior de Educación Física (INEF). Dicha revista, creada por el Dr. Enrique Romero Brest en el año 1909, tuvo lapsos temporales donde no se editó (1917-1920 y 1931-1935), con algunas interrupciones en los años 1925 a 1928 y funcionó como la vocera oficial del Instituto hasta 1936, año en que dejó de editarse definitivamente.

A lo largo de la revista puede apreciarse que, con mayor o menor frecuencia, las lógicas asociativas aparecen. Durante los años analizados, desde 1909 a 1931, el significado del concepto “asociación” no varía, ya que siempre se utiliza para hacer referencia al vínculo con un otro, ya sea un otro profesional, estudiante, compañero/a o integrante de la misma sociedad. Asociarse, para Romero Brest, es luchar codo a codo por una causa común, generando lazos de unión fraternales (y sororos) en busca de un bien mayor. De esta manera, el asociativismo se vuelve un aspecto a ser enseñado por medio de la cultura física, constituyéndose así en un elemento central para vivir en una sociedad liberal democrática¹. En este sentido, lo que sí es interesante de destacar es que si bien el significado no varía, lo que sí ocurre es que a lo largo de los años se va reconfigurando el escenario público y político con las distintas Asociaciones -sportivas, gimnásticas, religiosas y militares- tradicionales y emergentes dentro del campo. Las cuales tienen otras lógicas de funcionalidad diferentes² a las planteadas y deseadas por Romero Brest y por el Instituto.

¹ “Socialmente, la cultura física es considerada y con razón como elemento eficaz de *ejercitación* y de *formación* de cualidades sociales importantes: la solidaridad, la asociación, el respeto a las leyes, el gobierno propio, etc. Cualidades que han dado a los pueblos que cultivan la educación física, como la Inglaterra, su marcada superioridad en este orden de cosas” (*Revista de la Educación Física*, N°4, 1909: 223).

² “Abandonase así, en el hecho, y de una manera paulatina, los ejercicios puramente educativos y las sociedades se transforman entonces en verdaderas escuelas de esgrima y de atletismo para los sujetos robustos y en simples centros sociales para los demás asociados. Sus manifestaciones públicas son más comúnmente, las sesiones de esgrima y las exhibiciones gimnásticas de niños, practicadas con intervalos más o menos alejados” (*Revista de la Educación Física* N°17 y 18, 1910: 539); “Los concursos públicos y los juegos deportivos son las manifestaciones más marcadas de la vida social de estas instituciones” (*Revista de la Educación Física* N°17 y 18, 1910: 542); “Las asociaciones gimnásticas en su mayoría, aún no siguen un método científico de educación. El método argentino que es oficial y reúne las condiciones fisiológicas necesarias desde que ha sido estudiado y aplicado en el más alto tribunal de la materia” (*Revista de la Educación Física*, N°17 y 18, 1910: 556).

Es preciso señalar que entre la década del 1890 y la primera década del 1900 ocurre un crecimiento de la cultura física en Argentina y con esto un aumento de este tipo Asociaciones. Esto puede deberse a varios sucesos, pero según Romero Brest se debe principalmente al Decreto de 1898 que establece la obligatoriedad de la Educación Física en las escuelas de enseñanza media³ y a la afluencia de inmigrantes europeos al país que traían consigo sus propias prácticas corporales⁴. Esto provocó una mayor participación de la sociedad civil en las prácticas gímnicas, lúdicas y deportivas, generando a su vez una nueva demanda en torno a lugares, espacios, materiales y profesionales para poder llevarlas a cabo. En este sentido, es que la creación y regulación de las plazas de juegos y ejercicios físicos, de Stadiums, de colonias de vacaciones, de gimnasios y de Asociaciones y/o clubs de distinta índole se vuelven completamente necesarios.

Estos nuevos escenarios evidencian la necesidad de establecer y transmitir una forma de moverse racional y científica, la cual debía estar en completa sintonía con la enseñanza de la Educación Física en las escuelas⁵. Por lo tanto, la forma *oficial* de moverse a partir del año 1905 era la establecida por el Sistema Argentino de Educación Física, pero este sistema no era conocido ni implementado a nivel nacional. El no (re)conocimiento e implementación del Sistema conlleva a que desde el Instituto se creen e implementen distintas actividades -académicas y deportivas- a nivel nacional para la divulgación y perfeccionamiento docente en el Sistema. Este aspecto abre una puerta de entrada para la fundación de la primera “Asociación de Profesores de Educación Física” (APEF) el 20 de junio de 1909, con el objetivo de estrechar y consolidar los vínculos entre sus asociados/as, defender los intereses -materiales y simbólicos- de los egresados/as del Instituto, divulgar el Sistema Argentino de Educación Física y consolidar un saber disciplinar en común.

La Asociación de Profesores de Educación Física

³ “Es también en los colegios en donde se les enseña a asociarse y a fundar clubs y a gobernarse a sí mismos, como lo hacen después solos, libertados de la tutela oficial” (*Revista de la Educación Física*, N°17 y 18, 1910: 541).

⁴ “Existen muchas asociaciones entre los residentes extranjeros, y ellas adoptan los sistemas nacionales propios de cultura física. Hay asociaciones francesas, alemanas, italianas, suizas, etc., y sus métodos son siempre europeos, aplicados con mayor o menor exactitud” (*Revista de la Educación Física*, N°2, 1913: 82-83).

⁵ “El ideal de estas asociaciones está en la concurrencia con el estado, a la propaganda de las ideas educativas que la escuela siembra en sus aulas y que el pueblo debe recoger y hacer trasponer los umbrales de la misma” (...) “El verdadero papel de las asociaciones populares está en mantenerse populares, coadyuvando la acción escolar y no tratando de sobreponerse a ella” (*Revista de la Educación Física*, N°4, 1913:217-218).

En un campo disciplinar fragmentado, diverso y precario es necesario formar lazos de unión para lograr luchas colectivas. A este diagnóstico llegó Romero Brest a inicios del siglo XX, cuestión que se ve reflejada en las páginas de la *Revista de la Educación Física*. Los vínculos asociativos entre los y las profesores/as de Educación Física *romeristas* surgieron desde un principio “para la defensa de sus intereses en la Escuela y en la Sociedad”⁶, esperando que su acción “llegará aún a tiempo para fiscalizar la cultura física de sus asociados y del medio ambiente que le rodea”⁷. Esta asociación fundada y presidida por Romero Brest (1909-1911) en el seno y bajo el patrocinio del Instituto, supo posicionarse -hasta por lo menos la mitad de la década de 1920- como un actor central a la hora de seleccionar propuestas en torno a la cultura física tanto dentro como por fuera de las instituciones escolares (Scharagrodsky, 2013).

La *Revista* reproducía parte de su boletín oficial, informaba a sus lectores/as todas las actividades y propuestas que esta tenía, sus memorias y balances y los informes una vez finalizadas las distintas actividades. De este modo, es que al analizar la *Revista* es posible identificar una serie de eventos, ya sean deportivos o académicos, con distintos alcances regionales como la realización de cursos temporarios de ejercicios físicos⁸, Cursos Infantiles⁹, conferencias, participaciones a Congresos¹⁰, concursos de Educación Física¹¹, demostraciones de cultura física y ofrecimiento de personal docente para la enseñanza de la cultura física en las plazas de juego y ejercicios físicos¹². A su vez, realizaron pedidos, reclamos y sugerencias ante el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública de la Nación¹³, al Presidente de la Nación y ante otros organismos públicos¹⁴ y privados con incumbencia en el ámbito educativo y de la cultura física.

⁶ Ver *Revista de la Educación Física*, N°2, 1909: 153.

⁷ Ver *Revista de la Educación Física*, N°2, 1909: 154.

⁸ “Los cursos temporarios de ejercicios físicos que han organizado la APEF, como el concurso decidido y desinteresado del Instituto, responden también a la expansión social de la escuela, predicando sus doctrinas a los maestros de las provincias especialmente” (*Revista de la Educación Física*, N° 3 y 4, 1914: 116).

⁹ “Cursos Infantiles” (*Revista de la Educación Física*, N° 3 y 4, 1914: 182).

¹⁰ “Votos del congreso de asociaciones populares” (*Revista de la Educación Física*, 1921: 57); “Primer Congreso Nacional del Niño” (*Revista de la Educación Física*, N°4, 1913: 242).

¹¹ “Se celebró el Concurso tradicional de la APEF” (*Revista de la Educación Física*, N°2, 1921: 112); “Concurso de educación física - copa de honor” (*Revista de la Educación Física*, N°4, 1922: 227).

¹² “La «Asociación de Profesores de Educación Física», que cuenta con más de 300 profesores diplomados, ha ofrecido sus servicios gratuitos para dirigir la enseñanza en estas plazas, los cuales han sido oficialmente aceptados y serán usados en breve” (*Revista de la Educación Física*, N°2, 1913: 93).

¹³ (*Revista de la Educación Física*, N°1, 1914: 35); “A propósito de la militarización escolar” (*Revista de la Educación Física*, N°36, 1915: 136).

¹⁴“nota elevada a la honorable cámara de diputados haciendo observaciones al proyecto del señor diputado del valle, sobre tiro y gimnasia” (*Revista de la Educación Física*, N°7, 1912: 358-362).

De esta manera, garantizaron derechos y condiciones laborales, establecieron criterios de enseñanza y de aprendizaje por medio de la divulgación del Sistema Argentino de Educación Física, promovieron una formación y capacitación docente constante, favorecieron los vínculos interregionales e internacionales para poner en diálogo y unificar métodos, parámetros corporales y propósitos, generando de alguna manera una experiencia de lo común a la hora de educar los cuerpos tanto dentro como por fuera de las escuelas. Con lo cual, todas estas actividades tuvieron gran relevancia en la construcción del campo disciplinar en el país, específicamente en lo que acontece a la formación profesional en Educación Física. Lo que implica tomar dimensión de la relevancia de dicha Asociación en el escenario político-pedagógico, entendiéndola como una interlocutora central entre el Instituto y el escenario político-público a nivel nacional. Como se mencionó anteriormente, la APEF supo tener este protagonismo hasta mediados de la década del '20. Durante los primeros años la relación entre la APEF y el Instituto era relativamente buena y estable, sin embargo tenían disputas internas que se profundizaron aún más con la renuncia de Romero Brest como presidente y miembro fundador de la Asociación el 3 de julio de 1922, rechazando a su vez la posibilidad de ser miembro honorario. La renuncia se debió a que consideraba que la Asociación no seguía los “fines que motivaron su fundación, y que sus intereses están en la actualidad, atendidos en forma incompatible con mi manera de pensar”¹⁵. Según Saraví Rivière (1998) estas diferencias se debían principalmente a que un sector del estudiantado quería una mayor autonomía de la que tenían, al cuestionamiento en torno al Sistema y a la capacidad intelectual de varios profesores del Instituto y al deseo de unir la acción profesional a la gremial. En consecuencia, Romero Brest le pide a la Asociación que devuelva el local que les había sido cedido por el Instituto tiempo atrás y la *Revista* deja de reproducir parte de su boletín oficial en 1922.

Nuevos horizontes, nuevas Asociaciones

Como hemos desarrollado, los primeros años de la década del '20 fueron conflictivos para la corriente *romerista* dentro de la Educación Física. Estas disputas ideológicas dentro de un campo que pretendía constituirse como homogéneo y hegemónico, sumado a cuestiones económicas y sociales, implicó la configuración de nuevos espacios de socialización entre los y las profesionales y estudiantes del Instituto. Es así como el 30 de

¹⁵ Ver *Revista de la Educación Física*, N°6, 1922: 344.

octubre de 1919 en el local de la escuela del Instituto, ubicado en Coronel Díaz 2180 en la Capital Federal de Buenos Aires, se fundó la Sociedad “Amigos de la Educación Física”. Dicha Sociedad era la Asociación Cooperadora del Instituto y su fundación es consecuencia de un decreto del Poder Ejecutivo con fecha del 13 de agosto de ese mismo año, el cual permitía a los establecimientos educativos formar Asociaciones Cooperadoras.

Por lo menos durante las primeras cuatro décadas del siglo XX el Instituto siempre ha manifestado inconformidades con respecto al apoyo económico y político por parte del Estado. El aporte ofrecido era insuficiente para mantener los gastos que implicaba su buen funcionamiento, lo que conlleva a que pagar los sueldos, mantener en condiciones las instalaciones edilicias, la compra de materiales didácticos, la publicación de la *Revista*, entre otras cuestiones más, se volvieran muy difíciles de afrontar. En este sentido, es que los aportes económicos proporcionados por parte de las familias y profesores/as se volvieron de vital importancia para su mejora y perfeccionamiento¹⁶.

Presidida originariamente por el Prof. D. Pablo Armando Pizzurno (1919-1922) y compuesta por familias, alumnos/as, profesores, ex-alumnos/as y ex-profesores/as, la Sociedad no solo se ocupaba de cuestiones meramente económicas, sino que también tenía el objetivo de contribuir al mejoramiento y a la realización de los fines espirituales y educativos, teniendo como principal objetivo “contribuir a la mejor y más rápida realización de los fines últimos del Instituto”¹⁷. En consecuencia, colaboraban a la hora de gestionar -tanto nacional como provincialmente- la introducción de las reformas necesarias para lograr una Educación Física racional y metódica en los programas de las

¹⁶ “Adquisición de muebles y útiles” (*Revista de la Educación Física*, N°5, 1922: 292); “Se pagó \$ 1.105.60 a la Revista de la Educación Física, se instaló un teléfono en el Instituto y se hicieron diversas adquisiciones y trabajos: compra de una biblioteca, idem de un pizarrón y caballete, idem de elementos para el laboratorio y papel para pruebas escritas, construcción de 3 lavamanos y 3 piletas, arreglos en la instalación de luz eléctrica, etc.” (*Revista de la Educación Física*, N°15 y 16, 1924: 84); “Se hicieron entre otros los siguientes gastos: Profesor de canto \$ 1.139.08; Piano Duysen \$ 2.150.00 (excluidos \$ 800.00 del precio de venta del antiguo); alquiler de piano \$280.00; portero del Instituto \$ 389.35; REVISTA DE LA EDUCACIÓN FÍSICA \$327; teléfono \$ 265.75; Mimeógrafo para el Instituto \$280.00; gastos de Laboratorio \$189.95,- etc.” (*Revista de la Educación Física*, N°24, 1926: 150); “Construcción, y pintura de gradas para el gimnasio. Importe \$1.310. —Modificaciones en un vestuario (Comprendiendo madera y pintura, \$ 66.06). —Instalación de luz eléctrica, agua corriente, lluvia y lavatorio, en el vestuario anteriormente citado \$ 157.60. —Compra de una máquina cinematográfica y otra de proyección con su correspondiente mesa (Importe, \$ 829.35) —Construcción de siete "armarios guardarropas" con divisiones provistas de sus correspondientes llaves. Importe, \$ 1.101.60 (Estos armarios han sido puestos gratuitamente disposición de los socios o hijos de socios). Se hicieron imprimir mil ejemplares del "Himno al Instituto". —Se aprobó una partida de \$ 200 para organizar en el "Museo de Higiene Social" la sección permanente destinada al Instituto. —Para proveer de útiles y aparatos al "Laboratorio" se invirtieron \$ 1.198.20" (*Revista de la Educación Física*, N°26, 1928: 233).

¹⁷ Ver *Revista de la Educación Física*, N°3, 1922: 175.

instituciones de enseñanza oficiales y privadas y ante las asociaciones y sociedades deportivas; la difusión por medio de publicaciones, conferencias, concursos y demás actividades el gusto por los juegos y ejercicios al aire libre y todas aquellas prácticas relacionadas con la vida física; la organización de espacios como una “plaza modelo” de juegos y ejercicios bajo la dirección del Instituto; la gestión de los medios para dar publicidad a las investigaciones realizadas dentro del Instituto y demás estudios realizados por profesores/as y alumnos/as que sean considerados de interés difundir; la invitación a las diversas autoridades, instituciones o particulares relevantes dentro del campo de la cultura física a que conocieran la obra educativa del Instituto a fin de extender los beneficios que este representaba, tanto para el presente como para el futuro de la nación¹⁸. A su vez, esta Sociedad se encargó de dos cuestiones relevantes para que el Instituto logre transmitir una completa educación integral y espiritual como fueron la obtención del edificio propio y la incorporación de la música a la escuela¹⁹. Con lo cual, a raíz de estas actividades y funciones llevadas a cabo por la Sociedad es que puede afirmarse lo señalado por Scharagrodsky (2013) que principalmente en la década del ‘20 funcionó, al igual que la APEF, como uno de los brazos político-pedagógicos del Instituto.

En paralelo a la Sociedad de Amigos de la Educación Física se fundó el 28 de octubre de 1922 la “Asociación de Deportes Racionales”, presidida originariamente por Antonio Caputo y formada por un grupo de alumnos y alumnas del Instituto. Tuvo como principales fines y objetivos “fomentar entre sus asociados la práctica de los ejercicios y deportes racionales, que no contraríen los principios del Sistema Argentino de Educación Física”, “establecer vínculos de unión y amistad entre sus asociados, con exclusión de toda otra tendencia ajena a sus propósitos fundamentales” y “contribuir, en la esfera de su actividad al progreso racional, cooperando en favor de la escuela y de la sociedad, dentro de los fines que sustentan”²⁰. Si bien no es muy conocida esta Asociación en la historia de la Educación Física argentina, esta contaba con un boletín oficial²¹ y con el apoyo de la Sociedad de Amigos, de Romero Brest y del Instituto, lo que entraña que

¹⁸ Ver *Revista de la Educación Física*, N°1, 1921: 50; *Revista de la Educación Física*, N°4, 1922: 232 y *Revista de la Educación Física*, N°3, 1922: 175-176.

¹⁹ “Es ésta otra de las acciones que ejercerá la asociación cooperadora: obtener la edificación del local propio del Instituto (...) También necesita la escuela ser complementada por una rama importante de la enseñanza: la música. Es este un elemento precioso de educación respiratoria y estética” (*Revista de la Educación Física*, N°1, 1921: 55)

²⁰ Ver *Revista de la Educación Física*, N°8, 1922: 482-483.

²¹ Ver *Revista de la Educación Física*, N°35, 1930: 192.

tuviera cierta relevancia a la hora de generar discursos y sentidos sobre lo que implicaba la práctica de los deportes de una forma racional y educativa²². En este sentido, realizaban distintas actividades, entre las que se destacan la participaban con su propio equipo en las “Fiestas deportivas”²³ llevadas a cabo en las instalaciones del Instituto, donde también participaban los equipos de la APEF, de la Sociedad de Amigos y entre otros más. Estas fiestas deportivas o concursos de Educación Física se hacían todos los domingos, donde se disputaban los juegos del Pentathlos²⁴. Si bien estas fiestas o concursos se realizaban como una forma de ejercitarse físicamente, su principal objetivo era construir lazos de unión entre los y las integrantes de la casa de estudios, educándolos no solamente en una dimensión fisiológica e higiénica, sino más que nada en torno a una dimensión moral, ética y sentimental. Generando de esta manera un mayor compromiso para con la profesión, para con sus colegas y para con el Instituto, que oficiaba en muchos casos como una segunda casa para ellos y ellas.

Algunas reflexiones

Es necesario analizar a las Asociaciones como espacios de disputa de poderes donde confluyen diversos intereses entre los distintos integrantes de la misma y entre los distintos interlocutores -emergentes y tradicionales- que constituyen, en este caso en particular, el campo de la educación y de la cultura física en Argentina. En este sentido, es posible identificar que el desarrollo y la expansión del campo de la cultura física trajeron consigo nuevas necesidades, respuestas, agentes, vínculos, espacios y saberes que reconfiguraron -en mayor o menor medida- el campo disciplinar en cuestión.

A raíz de lo desarrollado el concepto de “asociativismo” en la *Revista de la Educación Física* entre 1909 a 1931 puede analizarse bajo dos dimensiones íntimamente relacionadas una con la otra. Una primera dimensión, si se quiere más semántica, con respecto a lo que significaba asociarse para Romero Brest y para el Instituto. En este sentido, puede observarse que se trata de vincularse con un otro como medio

²² "La Asociación de Deportes Racionales formada en su mayor parte por Maestros y Profesores de Educación Física, es escuela de educación y compañerismo, práctica y estimula el deporte racional- como factor de perfección física y como medio de estrechar vínculos solidarios—sin descuidar nunca la parte cultural—y sus puertas están siempre abiertas para los que cumpliendo y pensando como nosotros quieran agregarse a nuestra falange en marcha ascendente" (*Revista de la Educación Física*, N°20, 1924: 297).

²³ Ver *Revista de la Educación Física*, N°31, 1928: 413.

²⁴ Para mayor información ver “Concursos Escolares de Educación Física” (Romero Brest, 1922) y la reseña “*Concursos Escolares de educación física. La materialización de un disciplinamiento moral, ético y corporal*” (Bertolotto, 2022).

indispensable para generar lazos de unión, como un ideal espiritual que debía ser transmitido por la casa de estudios en cuestión. La otra dimensión está más relacionada con la configuración de Asociaciones profesionales, deportivas, religiosas y militares dentro del campo de la cultura física. Ambas dimensiones, a partir del análisis de la *Revista*, permiten comprender la importancia de asociarse para la construcción de la matriz disciplinar *romerista*. De esta manera, tanto la Asociación de Profesores de Educación Física como la Sociedad de Amigos de la Educación Física oficiaron para formar lazos de unión entre los y las estudiantes, egresados/as y profesores/as del Instituto, divulgaron por medio de distintas actividades el Sistema Argentino de Educación Física, gestionaron los medios para conservar y mejorar la enseñanza dentro del Instituto, institucionalizaron una forma de educar los cuerpos racional y metódica tanto dentro como por fuera de los muros escolares y garantizaron derechos y condiciones laborales para los y las profesionales de la Educación Física. Teniendo distintos periodos de protagonismo y trabajando por momentos en conjunto, se constituyeron como las principales interlocutoras entre Romero Brest, el Instituto y el escenario político-pedagógico nacional. Cuestión que se modificó a comienzos de la década del '30 debido principalmente al comienzo del golpe militar y a la renuncia forzada de Romero Brest. Para finalizar, con respecto a la Asociación de Deportes Racionales, si bien no aparece mucho a lo largo de la *Revista*, sí puede observarse que tuvo objetivos y fines similares a los de las dos Asociaciones antes mencionadas, pero a partir de un protagonismo menor y más al interior del Instituto.

Bibliografía

- Saraví Rivière, J. (1998). *Aportes para una Historia de la Educación Física Argentina 1900 a 1945*. Buenos Aires: IEF N°1.
- Scharagrodsky, P. A. (2013). Cartografiando, acciones, significados y disputas en el campo de la cultura física argentina. El caso de la Asociación de Profesores de Educación Física (APEF) en las primeras décadas del siglo XX. *XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.
- *Revista de la Educación Física 1909-1931*.